

Ogosto
Julio 1947

LA TESIS SINDICAL EN LA REVOLUCION ARGENTINA

La presente Tesis Sindical ha sido elaborada por el Secretario del Grupo Obrero Marxista y aprobado por el último activo de la organización. Ha pasado a las células para su discusión final, hasta la próxima Asamblea General del Grupo que será la que se expedirá en definitiva.

Dada la importancia del problema, quisiéramos que todos los simpatizantes y obreros que nos rodean participasen en su estudio y críticas, haciéndolas llegar a las células.

1º. Perón, la CGT, los más conspicuos funcionarios de la S. de T. y P. y de otras dependencias gubernamentales, han afirmado y refirmado en numerosas ocasiones, que la CGT es un organismo apolítico e independiente del estado argentino. Si en algún momento se ha aceptado la relación de la CGT y del gobierno, ha sido para asegu-

rar: que teniendo los trabajadores derecho absoluto sobre el gobierno, la central sindical de ellos, la CGT, controlaba al P.E. para que no se desviara, pero que al primer trabajador no se leadeaba de su recta línea en favor del proletariado. Para los gobernantes y amigos del gobierno este no tiene ninguna relación con la CGT, es la CGT la que por su propia iniciativa tiene relación con ellos y los controla.

Con respecto a la S. de T. y P. se ha confeccionado una fábula más o menos parecida. La S. de T. y P. no está para controlar el movimiento obrero, domarlo y mantenerlo domesticado, sino para aplastar a la patronal, para utilizar a la policía y todo el aparato del estado en defensa de los derechos de los trabajadores. Frente a esto nosotros oponemos nuestra inquebrantable posición, que el papel del actual estado es salvaguardar los intereses de la burguesía.

Veamos a pesar de todo si los hechos confirman las declaraciones.

2º) Antes que nada debemos observar cómo se constituyó y cómo está constituida la S. de T. y P. Esta repartición oficial fué creada por el decreto 15.074 del año 1943, ligándosela por el decreto de creación a los restantes organismos estatales, desde la policía hasta el Consejo Nacional de Educación. Para cada sindicato existen en Secretaría uno o varios funcionarios especializados (son los asesores gremiales). Es lo común que estos sean elegidos entre los obreros más obsecuentes y carreristas de sus gremios.

La función de los asesores gremiales es importantísima; llevan a cabo la ligazón estrecha de los sindicatos y la Secretaría de T. y Previsión. Aconsejan, señalan a los depositores, confeccionan las comisiones de los gremios, resuelven las discórdias entre los burócratas y las camarillas peronistas. En una palabra, son los dueños y señores de los sindicatos, ya que en su mano está la afiliación o no de un obrero, la solución de los conflictos, la elección de los dirigentes. Nos engañaríamos si creyéramos que el asesor gremial es el dueño personal del sindicato, todo lo contrario, su poderío radica en ser el representante del verdadero dueño de los sindicatos de la CGT: el gobierno.

del movimiento obrero argentino y por sus actos. En cuanto a su esencia son sindicatos estatizados, es decir, los sindicatos oficialistas son sindicatos fascistas o semifascistas.

3) Caeríamos en un grueso error si en nuestro ataque al gobierno actual, con el fin de hacerlo más contundente, falsificáramos los hechos, acusándolo a él y al movimiento sindical en pleno de fascista.

Lógico es que la CGT acompaña en sus virajes políticos al gobierno. Antes del 24 de febrero, en amplio tren de demagogia electoralista, los burócratas sindicales que apoyaban a Perón, rivalizaban con éste, en cuanto a promesas y gestos revolucionarios. Las consignas más avanzadas estaban a la orden del día: participación de las ganancias, escala móvil de salarios, confiscaciones de las empresas con participación obrera en la dirección. "Cuando el gobierno estaba en lo mejor de su lucha con los yanquis, la CGT descubría en un manifiesto que el 4 de junio había sido nuestra liberación del imperialismo que siempre nos había dominado: el imperialismo norteamericano, no pronunciando ni siquiera una palabra del imperialismo inglés.

En la actualidad, cuando el gobierno necesita paralizar las huelgas y prepararse para frenar las olas futuras, desde las tribunas cegestistas Hernández alienta la consigna gubernamental: TRABAJAR,

En el movimiento sindical se refleja la situación política del país. El gobierno surgido el 4 de Junio y que ha culminado en el peronismo, es un perfecto gobierno reaccionario formado por arribistas, cuyo apoyo efectivo son vastos sectores de militares y los curas. La situación de la política exterior le han obligado a jugar a la democracia. Como bien sealan la tesis de abril, el imperialismo yanqui: "Sólo asume una máscara liberal" en aquellos países coloniales donde trata de suplantar a sus competidores imperialistas. Las elecciones del 24 de febrero fueron una salida a la presión del imperialismo yanqui. Las libertades que gozamos lo mismo.

El resultado de las elecciones hacen que al gobierno no le moleste mucho gobernar con las cámaras y los derechos constitucionales. Sin una oposición revolucionaria sería (dada nuestra insignificancia) y con

A 7 años de la Muerte de LEON TROTSKY

(Viene de la 1ª página)

Elaborador de las tesis de los primeros congresos de la Internacional Comunista, es decir que al hablar de la Revolución de Octubre, no podemos dejar de tributar a sus dos más grandes caudillos Lenin y Trotsky.

Llevar a cabo sola la realización del Socialismo: Trotsky fundándose en las características de la economía de la época actual y en el aislamiento de Rusia afirmó la imposibilidad de la consolidación del socialismo en un solo país, pues nin-

Al morir Lenin, el poder de la burocracia del primer estado obrero, comenzó a tomar cada vez más amplias proporciones. No debemos creer que la muerte del revolucionario fué la causa determinante de esta nueva situación, en la que Stalin y su camarilla adquirían un dominio creciente, sino que tenía raíces enterradas en la situación que atravesaba Rusia. Las condiciones favorables para el poder de la burocracia las daban el estado de atraso del país y el cansancio del proletariado ruso en el orden interno, y en el orden externo el cerco imperialista por el fracaso de la Revolución Socialista Internacional.

Así como al hablar de la revolución rusa recordamos a sus más grandes dirigentes, Lenin y Trotzky, al hablar del dominio de la burocracia del primer estado obrero, debemos hablar del burócrata número 1 José Stalin, que de personaje de secundaria importancia durante los primeros tiempos de la revolución, pasó a ocupar un lugar de preeminencia en esta época que será de triste recuerdo para el proletariado ruso e internacional.

La burocracia soviética cuyo principal teórico fué Bujarin, víctima más tarde del stalinismo, resume su ideario que es la negación del marxismo revolucionario, del internacionalismo proletario y en cambio la afirmación del chauvinismo, que Rusia era capaz de

una nación puede sustraerse a la influencia del mercado mundial, y que la única forma del triunfo del socialismo en Rusia, podía acontecer con el triunfo de la revolución internacional.

En 1925 se relevó a Trotzky del cargo de comisario de guerra. Poco a poco a medida que se fué apoderando de los resortes del estado soviético, la burocracia fué tomando represalias contra el revolucionario que fueron desde la destitución hasta el destierro. Llevó una vida errante por toda Europa. Nos muestra en esos momentos su temple de acero, no lo amedrantan el capitalismo internacional, que lo expulsa de todos los países que pisa, ni la persecución ensañada del stalinismo sanguinario que asesina a sus hijos.

De esa época de destitución, de exilio datan obras de la importancia del Gran Organizador de Derrotas.

En 1930, crea la oposición Comunista de Izquierda, para dar forma organizada a su lucha contra la burocracia, causante de las derrotas sufridas por la Internacional, Alemania, Hungría, China, Inglaterra, y de la gangrena que carcome cada vez más al estado soviético.

En 1938 forma la Cuarta Internacional, vista la imposibilidad de transformar la Internacional después de la derrota sufrida por el P. C. Alemán por su política suicida del so-

Esto es lo que se refiere al contralor de la CGT y sus organismos afiliados, con respecto a los no afiliados, hay tres medios de dominio y bloqueo: la personería gremial, el decreto 21.877 del año 1944 y la ilegalidad de las huelgas.

Por el primer medio se ampara a los sindicatos oficialistas otorgándoles la personería gremial, de esa manera se les asegura todas las pequeñas y grandes ventajas de poder presentarse ante las oficinas públicas y la patronal, por trámites relacionados con los problemas gremiales. Por el segundo, se declara acción ilícita la de todo sindicato que perturbe la actividad de S. T. y P. Por el tercero se declara ilegal todo movimiento obrero que no obedece las órdenes y consejos de Secretaría, aunque sea movimiento peronista.

Por primera vez en la historia

cial-fascismo que llevó a Hitler al poder.

La voz de Trotzky se hizo oír, su pluma trabajó incansablemente durante la revolución española, en las preliminares de la segunda guerra imperialista, en que el mundo vió en él al campeón del internacionalismo proletario, al agitador más fervoroso de aquella fórmula de Lenin, transformar la guerra imperialista en guerra civil".

La IV Internacional desempeña en la actualidad el papel jugado en la guerra pasada por los bolcheviques, espartaquistas e internacionalistas de

TRABAJAR y TRABAJAR, acompañada por el apañamiento de carneros y la declaración de ilegalidad de las huelgas.

Los sindicatos peronistas no efectúan casi reuniones de los personales para resolver los problemas. Todo se hace a espaldas de los obreros. De vez en cuando se efectúan asambleas informativas que no pueden discutir lo ya resuelto, siendo atacados físicamente los que tal cosa hacen, o si encuentran aliento entre los es., se levantan las asambleas con el apoyo policial. Estas asambleas son por consiguiente una parodia, si aceptan lo que les ordena el gobierno bien, sino igual se les obliga a obedecer. Esta es la democracia interna de los sindicatos peronistas.

Los sindicatos oficialistas son una repartición más del gobierno, por las reglamentaciones en vigor

una mayoría absoluta en ambas cámaras, Perón gobierna dictatorialmente pero con forma democrática. Todo esto se refleja en el movimiento sindical. Los derechos constitucionales se reconocen en el papel y en los discursos. De acuerdo a ellos uno tiene derecho de huelga, prensa, agremiación y reunión. La realidad es muy otra.

Se declaran ilegales las huelgas y el personal que está en huelga puede ser echado sin indemnización de acuerdo al derecho sentado ya por los tribunales del trabajo. Se persigue a los obreros que escriben o reparten publicaciones opositoras al gobierno, expulsándolos en oportunidades de la fábrica y de los sindicatos. A los obreros afiliados a los sindicatos opositores se le cierran todas las puertas. Las reuniones y locales opositores se ven ata-

(Sigue en la página 3)

todos los países, la de portaestandarte de las ideas del marxismo revolucionario.

La enemiga implacable del imperialismo causante de esta segunda carnicería mundial, la única y auténtica defensora de las conquistas conseguidas en Rusia por la Revolución de Octubre.

El jefe de nuestra Internacional, murió como debe morir el líder del partido más revolucionario de la humanidad, en su puesto de lucha. Su asesinato que no significa el ataque personal a Trotzky, sino el ataque a las más caras tradiciones de Octubre, no han

hecho más que probar la impotencia de la canalla stalinista, su muerte irremediable desde el punto de vista histórico que para acallar su crítica demoleadora, lo han tenido que eliminar materialmente.

Evocar a nuestro jefe es recordar nuestras obligaciones para con los obreros del mundo, nuestra lucha a muerte contra el capitalismo por la conquista de la sociedad comunista, porque la humanidad pase del reino de la necesidad al reino de la libertad. Nuestro lema es: ¡Camaradas del mundo, adelante! ¡Hacia su conquista!

El Gobierno Descamisado Respeta la Propiedad Privada Burguesa

Seis familias de trabajadores han sido desalojadas de una finca de la calle Córdoba 1158 por el delito de ocupar una casa que estaba deshabitada. No se han conformado con eso; han detenido a varios ocupantes por usurpación de bienes.

Esto nos obliga a recordar nuestro artículo del primer número de la revista sobre los sin techo de Londres. Señalábamos en aquella oportunidad que nos solidarizábamos e invitábamos a imitar la actitud de los trabajadores de Londres, que habían resuelto ocupar las mansiones de los aristócratas londinenses en vista de su carencia de alojamiento.

No es justo que en nombre de la propiedad privada burguesa, se condene en el siglo de la bomba atómica a los que construyen todo; a los trabajadores, a vivir o ambular por las calles, mientras los capitalistas construyen suntuosos palacios o departamentos. Señalábamos en aquel primer número que no debíamos ni podíamos confiar en el gobierno argentino, ni en el gobierno inglés, defensores ambos del capitalismo y de los derechos

del país. Continuando por los socialistas, que por razones demagógicas dan asilo a las familias desalojadas, como quien hace una caridad, pero no se animan a plantear medidas revolucionarias que ataquen al régimen burgués, único culpable de esta y todas las

otras injusticias. La culpa de los desalojos y de la falta de vivienda la tiene para los socialistas el Gral. Perón, "que es malote" y no el capitalismo. Por otra parte no dicen esta boca es mía frente al mismo problema en los países gobernados por los socialistas,

Francia e Inglaterra; si llega el caso ponderan los planes de esos gobiernos, llenos de promesas a los obreros y de defensa a la propiedad privada, es decir que en lo esencial no cambian del plan quinquenal.

Los comunistas hace tiempo que llevan la misma línea, que

los socialistas, de respeto a la burguesía.

Su diferencia radica en que siguen los intereses de la descastada Burocracia Rusa.

Una vez más, como centenares de veces tenemos que decir: solamente el proletariado unido a los restantes trabajadores, a través de la lucha implacable contra el régimen burgués conseguirá ir superando éste como otros problemas, hasta culminar en la revolución obrera que cambie el actual régimen, única solución definitiva.



La C. G. T. es una Repartición Estatal



(Viene de la página 2)

cados impugnemente, como los afiliados del sindicato de Reyes en Berisso y los de la SOTU en Puente Alsina.

La forma democrática hace que todavía no impere la más desembozada reacción fascista, aunque esto mismo nos obliga a hacer resaltar el contenido estatizante, fascizante, del actual gobierno, principalmente en el movimiento obrero.

Esta es la única manera por otra parte de comprender la importancia que tiene la Alianza en el movimiento sindical actual, y la que irá adquiriendo a medida que el ascenso del

cho: la fascistización de los sindicatos? Los opositores al gobierno contestan categóricamente que sí, que es propio de nuestro país y unos pocos más: España y Paraguay. Los opositores al gobierno con esa afirmación lo único que nos demuestran es que son consecuentes como pésimos observadores.

Veamos los países vecinos y comprobaremos cómo los democráticos Uruguay, Chile y Bolivia, siguen a distinto ritmo, ya que la situación objetiva no es la misma, el camino que le indican Franco, Morinigo y Perón.

El Uruguay con su impedimento a las huelgas de servicios públicos,

competencia de otros truts y sectores burgueses.

En esta época de dominio de los monopolios, no es posible la existencia de las libertades democráticas más primarias, si no es por la lucha y vigilancia obreras.

El monopolio económico es reflejo en el monopolio político y social.

La única forma de controlar la política a su favor por parte de los monopolios está en unirse al gobierno. De ahí que importantes industriales o agentes a sueldo de empresas extranjeras formen parte del gobierno peronista. A su vez el gobierno satisface las necesidades

el botín que les toca de la explotación de las masas argentinas. Hoy día la burguesía nacional y la extranjera en el país están unidas en la explotación del trabajador: todo los une, nada los separa. Esta situación difiere completamente de la época de crisis, 1929-1932, en la cual sectores de la burguesía nacional no ligados al imperialismo, se ponían en pugna con él, para llegar a un mejor acuerdo. Ej. Lisan. dro de la Torre, ya que eran los burgueses más débiles los que cargaban con la mayor parte de la crisis, produciendo inevitables reacciones.

burgueses, sino solamente en nuestras propias fuerzas obreras. En nuestra unidad y decisión.

El gobierno argentino que habla de obrerismo y recuperación económica y de un maravilloso plan quinquenal que nosotros sabemos servirá para maniatar definitivamente al proletariado, no ha hecho nada por solucionar el problema.

Mientras los representantes del gobierno en los problemas obreros, la Sra. de Perón visita gobiernos defensores de la burguesía, como el del fascista Franco, el del democrático De Nicola y el del socialista Ramadier, los obreros del país saben algo concreto, dicho por un representante del gobierno en la cámara de diputados, el diputado Rumbo, la amplia mayoría de la población vive: en el rancho, en el conventillo, en la mazmorra, mientras que la mayoría de los departamentos y casas que se construyen son de lujo para los ricos.

LA OPOSICION

La oposición al gobierno no sale de lo estrictamente legal, respeta la propiedad privada burguesa, respeta al capital y al capitalismo. Su oposición al gobierno es por consiguiénte una oposición vacía, nula, no atacando el régimen actual, porque ellos también defienden ese régimen.

Empezando por los radicales, para quienes el problema se soluciona dando préstamos en dinero a todos los habitan-

mov. obrero obligue a extremar la estatización.

4) Los fascistas argentinos, los aliancistas, es la otra novedad que nos trajo aparejado el movimiento del 4 de junio. Aunque no han surgido por generación espontánea. Por arriba de todo reaccionarios opositores de la independencia obrera, de todo tipo de libertad democrática burguesa, campeones de la total estatización; los aliancistas son ante todo y sobre todo, no sólo la fuerza de choque de la burguesía, sino que son también en los países atrasados, a pesar de sus declaraciones nacionales anti-imperialistas, los agentes del imperialismo, ya que al tener como principal objetivo del mov. aliancista la estatización del mov. obrero, quitándoles las pocas libertades burguesas que se han conquistado, frenan y domestican a la única clase capaz de oponerse al imperialismo, al proletariado. La Alianza Libertadora Nacionalista, a través de sus militantes desarrolla en la actualidad una actividad sindical importante, son los campeones de la lucha por el encadenamiento del mov. obrero al estado. Su copamiento de puestos de la CGT y S. de T. y P. es una verdad alarmante, que demuestra que ayudan lógicamente al gobierno en sus oscilaciones la fascistización, que son y serán por otra parte cada vez más pronunciadas.

La estatización y control gubernamental de los sindicatos argentinos es reflejo de un proceso mundial

Es lógico que nos preguntemos, ¿es un proceso único, propio de la Argentina la estatización, mejor di-

entendiendo por servicio público todo consorcio burgués con suficiente fuerza como para tener influencia en el gobierno, como por ejemplo, los frigoríficos. Chile con su gobierno, apoyado a todo vapor por los comunistas, que prohíbe la agremiación campesina. Bolivia con su muy democrático liberal y católico señor Hertzog, que masacra mineros ayudado por los militantes stalinistas, porque no piensan como él, que hay que respetar la propiedad privada.

Sabemos lo que los opositores liberales al gobierno dicen, que eso ocurre en los atrasados países de latinoamérica y no en los más progresistas y educados países del mundo. Sin embargo Norte América e Inglaterra, Francia e Italia, también frenan las huelgas y tratan de reglamentar el mov. obrero.

Podemos asegurar, por consiguiente, sin temor a equivocarnos, que el contralor gubernamental de los sindicatos, tan extensamente desarrollada, ya en nuestro suelo, no es propio de nuestro país o de unos pocos países, sino que es parte de un proceso mundial que se cumple a distintos ritmos, de acuerdo al grado de ascenso y conciencia del mov. obrero.

5) La actual época se caracteriza por el dominio mundial de los grandes trust, de inmensos consorcios financieros internacionales.

La época en la cual los burgueses luchaban unos contra otros en libre competencia, hace ya décadas que ha desaparecido. Los monopolios son hoy día lo común. Monopolios que donde dominan y controlan, cierran el mercado a la

monopolistas controlando todo, o tendiendo a controlar toda la vida social, entre ello el mov. obrero.

El problema es doble, los monopolios controlan al estado, el estado a los sindicatos, siendo este proceso mundial, ya que los grandes trusts y consorcios dominan el mundo entero excepto la URSS. En los países atrasados, como el nuestro el problema es más complicado, ya que se unen a los consorcios internacionales, al imperialismo, las necesidades de la burguesía nacional, con distinto grado de unión al imperialismo.

El Imperialismo y los sindicatos en los países atrasados y nuestro país

6) El dominio del imperialismo sobre la Argentina y latinoamérica es decisivo. Las más importantes empresas industriales, como así también las más importantes ramas de la producción nacional están en manos del imperialismo.

La burguesía nacional está dividida en innumerables sectores, desde los íntimamente ligados al capital extranjero, hasta los que sufren con cierta violencia la influencia de éste.

Sin embargo por el momento el choque entre los distintos sectores burgueses imperialistas y nacionales no es violento, la buena situación económica general hace que no se exacerbe esta lucha. La burguesía nacional obtiene mayores ganancias que nunca, aunque enviando al imperialismo que los obtiene mucho mayores que ella, no es tan tonta de arriesgarse en una lucha con los consorcios extranjeros

cas de crisis, los sectores más castigados de la burguesía nacional son capaces de intentar un ataque serio contra el imperialismo, ya que para ello serían necesarias dos cosas, que la burguesía nacional no está dispuesta a hacer; atacar la propiedad privada capitalista, que es la base del imperialismo, por medio de un movimiento rev. popular ya que ambas atentan contra la misma burguesía nacional.

El proletariado armado no distinguirá muy bien donde termina la propiedad del explotador nacional e internacional, ya que para él ambos lo explotan y le será más difícil todavía por el entrelazamiento económico que existe.

La pequeña burguesía, entre ellos los chacareros, dada la distinta situación social que tienen, que va desde semiburgueses a semiproletarios, no es una clase firme y homogénea, oscila sin ideas y posiciones propias, incapaz por consiguiente de cumplir un rol político independiente.

Solamente los obreros por su antagonismo como clase al régimen burgués, son capaces de atacar al imperialismo, hasta derrotarlo, nucleando a todos los explotados por el capital extranjero y nacional a su alrededor, hasta liquidar la explotación en todo el orbe, única forma de derrotar definitivamente al imperialismo.

7) La actual época de bonanza económica evita las voces de la burguesía nacional y el imperialismo. Esto se refleja en que el gobierno maniate al proletariado, lo controla, como mejor forma de ser-

(Sigue en la página 4)

La C. G. T. es una Repartición Estatal

(Viene de la página 4)

vir a los grandes consorcios financieros internacionales.

Si se resistía a la manera hurpar anada y que es la única posible al gobierno y a la burguesía nalguesa al imperialismo, que no sirve cional, da libertades democráticas, si se llevan de acuerdo, un régimen reaccionario. "Por otra parte, los gobiernos de esos países atrasados que consideran inevitable o más provechoso marchar hombro contra hombro con el capital extranjero, destruyen las organizaciones obreras e implantan un régimen más o menos totalitario".

Es que la mejor forma de asegurar el predominio del capital extranjero es domesticar al proletariado. Por eso este gobierno al oficializar los sindicatos, al controlarlos como una oficina estatal más, está trabajando para los grandes consorcios extranjeros y sus aliados los capitalistas nacionales.

8) Los obreros comunistas revolucionarios, trotskistas, deben comprender la necesidad de llevar la lucha contra el imperialismo a los sindicatos, tal cual la encaramos nosotros, como lucha contra el capitalismo nacional e internacional. Pero no deben plantear esta solución en una forma general abstracta, sino a través de consignas fáciles, concretas, accesibles, pero que lleven en su sencillez un serio ataque al imperialismo y al régimen capitalista.

los sindicatos. Lo mismo tenemos que hacer con la CADE, planteando como el gobierno deja que siga existiendo ese pulpo extranjero, cuando ya está paga su compra y el gobierno puede adueñarse de la CADE en forma gratuita.

10) Todos los países latinoamericanos tienen una serie de rasgos comunes; el más importante, que sufren la opresión del imperialismo; los otros, la unidad geográfica, el problema agrario y en la mayoría de ellos un idioma, colonización y cultura común. Existen también diferencias importantes.

A pesar de ello, las similitudes hacen que exista un unión, que obliga a plantear los problemas en la perspectiva latinoamericana.

La lucha contra el imperialismo nos obliga a unir a los débiles, atrasados y divididos pueblos de latinoamérica, como garantía del triunfo de uno y de todos.

Este problema debe ser llevado a los sindicatos. Hoy día hay una cuestión de primer orden para agitar o propagar este problema, es la Rev. Boliviana, el P. O. R. y la F. S. M. B.

Si bien por ahora la situación nuestra y del mov. obrero, impiden que hagamos actos, paros, huelgas, en solidaridad con los mineros bolivianos, no por eso debemos dejar de señalar este problema en los sindicatos. Nuestros compañeros en los sindicatos tienen que pedir votos de aplauso y solidaridad para los

table abatimiento del proletariado, y una muy buena situación económica del país.

Los militares y el conjunto de arribistas que los acompañaron, con tal de quedarse en el poder, recurrieron a la demagogia más descarada. Incitaban al proletariado a ir contra la burguesía. Se produjo al calor de tal demagogia todo un movimiento obrero artificial, que era alentado y apoyado por funcionarios estatales y policiales. Al decir artificial queremos indicar que no fué consecuencia de la situación desesperada del proletariado, o de su experiencia o conciencia, ni negar que al calor del movimiento surgieron sindicatos y obreros jóvenes con deseos de lucha. No pasando de deseos o del acomodo.

Paralelamente a este ascenso artificial del mov. obrero, se iba y se va produciendo un ligero ascenso, como consecuencia de la carestía de la vida, y en mucho menor grado como reflejo del ascenso del mov. obrero mundial.

Esta falta de ascenso violento del mov. obrero, ha permitido que sea utilizado en el plan demagógico del gobierno sin consecuencia para la burguesía.

Los obreros salieron a la calle y llenaron los sindicatos peronistas antes del 24 de febrero, no por su situación desesperada, sino porque se vieron acuciados e invitados desde las mismas altas esferas.

* * * * * La * * * * * CONFERENCIA DE RIO

Un nuevo eslabón de la cadena que aprisiona a los países de América Latina, se está forjando en Río de Janeiro.

Allí, como ocurrió en ocasión de todas las reuniones anteriores de los países de América, el "Hermano Mayor" ESTADOS UNIDOS DE NORTE AMERICA, impone nuevas condiciones a las atrasadas naciones de América Latina.

Al imperialismo yanqui se le hace imprescindible legalizar su dominación sobre estos países, haciéndolos firmar su propia condena, cosa que las burguesías nacionales efectúan con toda tranquilidad para poder recoger las migajas que el imperialismo abandona de su festín.

La proposición de Marshall no deja lugar a dudas: En caso de ataque exterior o amenaza a cualquier país de América, los demás, por la mayoría de los 2/3, deberán adoptar las medidas que se decidan.

O sea, en una palabra, que el imperialismo yanqui se asegura la ayuda incondicional de todos los países de América en su lucha contra otros países capitalistas o contra la U.R.S.S.

La Argentina, testafarro del IMPERIALISMO INGLES, ha tratado y trata de mantener una política independiente de los yanquis prueba de esto su proposición de no llevar a cabo una medida que no contara con la unanimidad, o sea practicamente el derecho de vetar cualquier medida desfavorable a sus intereses.

Pero la presión que el imperialismo yanqui desarrolla sobre la Argentina y sobre Inglaterra se irá haciendo cada vez más terrible.

No podemos prever, con los primeros materiales si en esta conferencia la Argentina retrocederá, pero si afirmamos que no podrá dejar de hacerlo en un futuro más o menos cercano, al igual que su inspiradora, Gran Bretaña.

Hay dos asuntos importantes en nuestro ataque al imperialismo. Los problemas argentino y latinoamericano. Tenemos la obligación de saberlos entrelazar.

9) El gobierno ha hablado y sigue hablando de antiimperialismo. No deben tener ningún temor nuestros camaradas, de hablar en los sindicatos peronistas o no peronistas, donde se encuentren los obreros, para plantear públicamente posiciones revolucionarias auténticamente antiimperialistas y anticapitalistas.

En los sindicatos más importantes debemos plantear e insistir sobre la necesidad de la confiscación sin pago de las principales empresas que en su mayoría son extranjeras. Debemos agitar este problema, junto con el de la administración obrera de las fábricas confiscadas, o de las empresas nacionalizadas ya por el gobierno.

Es importante que esto lo hagamos en seguida donde podamos hacerlo, los sindicatos de la carne y metalúrgicos. Debemos señalar que la inevitable próxima desocupación se podrá evitar confiscando las fábricas.

Debemos plantear y explicar en los sindicatos el problema de los ferrocarriles, pidiendo que se apruebe la nacionalización hecha por el gobierno pero exigiendo, porque si no no sirve, que no se paguen, ya que nos corresponden en forma gratuita. Hay que aprovechar ahora, que todavía no se han hecho las compras, para desenmascarar al gobierno con nuestra propaganda en

mineros bolivianos, como pretexto para interiorizar e ir acostumbrando a los obreros con el programa del Congreso de Pulacayo y situación boliviana.

Tenemos que hacer resaltar en nuestros pedidos de apoyo, dos asuntos. Como el sindicato minero plantea la confiscación sin pago de las minas y la ocupación de ellas, y como estuvo contra Villarqel y los demócratas burgueses, por el frente único proletario de todas las organizaciones obreras, por la liberación del imperialismo, contra la explotación de la burguesía.

Es una obligación y además una brillante oportunidad de propagar posiciones, el problema minero boliviano, sería imperdonable que nuestros militantes sindicales lo perdieran, por temor a hablar en las asambleas.

El secretariado en ese sentido debe adoptar las medidas necesarias para asegurar la agitación de tan importante asunto, en los sindicatos.

El ascenso del movimiento Obrero y la CGT

11) Ocupémonos del ascenso del movimiento obrero, la CGT y el peronismo. El 4 de junio surgió en plena época de descenso revolucionario. Traición de las direcciones obreras tradicionales, con el inevi-

Es por eso que han vuelto a su casa, dejando casi en su totalidad la calle y el sindicato, sin chocar decididamente con la burocracia estatal y la burguesía. A pesar de esto los obreros más activos, los que quedan o van surgiendo van a los sindicatos oficialistas afiliados a la CGT. El mov. sindical en donde están los obreros es el mov. de la CGT, tenemos por consiguiendo la obligación de militar en esos sindicatos, ya que nuestro objetivo es capacitar al proletariado en nuestras posiciones. Al trabajar dentro de la CGT no claudicamos en nuestras concepciones, sino todo lo contrario, lo único que hacemos es cumplir con nuestra obligación de propagar y defender nuestro programa donde se encuentre el proletariado.

12) El ascenso del mov. obrero que no es rápido y que no se ha agudizado por la desocupación, ha ido entrando y seguirá entrando cada vez en mayores oportunidades en contradicción con los métodos burocráticos de la CGT y consorte, la S. de T. y P.

Lo mejor de los obreros, muchos de ellos peronistas, algunos de ellos delegados que han despertado en su generalidad a la lucha contra la patronal bajo el manto del 24 de febrero o el 17 de octubre, son los primeros en notar el autoritarismo

Frente a esta conferencia, el PARTIDO COMUNISTA manifiesta la necesidad de luchar contra el PLAN TRUMAN, por medio de la unión de todas las fuerzas liberales y progresivas de la Nación.

Al igual que consideraban a SANTAMARINA "uno de los ciudadanos más progresistas" cuando estaban en la Unión Democrática, ahora no tienen reparo en entrar en componendas con cualquiera, con tal que se oponga, por cualquier causa, al PLAN TRUMAN. Sólo los mueve el deseo de quebrar el frente anti-soviético del imperialismo, pero no de forma revolucionaria, movilizándolo al proletariado, sino tratando de que la burguesía nacional los apoye no colaborando con el imperialismo, al que está íntimamente ligado.

Frente a esta infame traición al proletariado internacional y a la defensa auténtica de la U.R.S.S. recalamos la necesidad de la lucha anti-imperialista por el único medio posible: la movilización de toda la población explotada, agrupada en torno al proletariado, y guiados por un programa revolucionario.

y las maniobras en favor de la burguesía de S. de T. y P. y la CGT.

Este proceso se irá acelerando hasta la crisis, llegando día a día, a capas cada vez más profundas del proletariado; hoy solamente abarca una pequeña capa. La mayoría de estos abnegados obreros peronistas se resisten a entrar en contacto con los partidos obreros opositores: el P. C. y el P. S.; les repugna en forma primaria la colaboración de clases con la burguesía de la U. D. Por un lado chocan con la CGT y

sus burócratas, por otro recuerdan las traiciones del P. C. y P. S.

Su lucha y su afiliación está dada por la relación de a quien cree menos a Perón o, a sus opositores, y no a quien cree, porque no cree en el momento actual en ninguno.

La desorientación se debe a la falta de un auténtico P. O. R. Se nos presenta y se nos irá presentando cada vez mayores oportunidades de acercarnos y rodearnos de esos obreros peronistas abnegados y desengañados. Nuestra principal tarea en los sindicatos por el momento, es capacitar a través de círculos de estudios a esos compañeros y señalar la falta de un verdadero P. O. R. como la causa de

La batalla por la dictadura del proletariado dese ser librada como el único medio de impedir el fascismo. — TROSKY.

A 11 Años de la Revolución Española

El 19 de Julio de 1936 la clase obrera española dió al mundo un ejemplo bien claro de lo que puede el heroísmo y la abnegación de un pueblo cuando lucha por sus propios intereses.

El proletariado se adueñó de las fábricas y las hizo producir en su propio beneficio, dió la tierra a los campesinos pobres; en una palabra, de un solo y poderoso impulso barrió a la burguesía de su papel dirigente en España.

Hoy, 11 años después de esta fecha gloriosa para el proletariado, no la podemos recordar como comienzo triunfal de una revolución proletaria vencedora, sino como un hecho que culminó con la más

espantosa catástrofe para el proletariado español.

Es justo, si hemos de recordar esta fecha como revolucionarios, que analicemos las causas que condicionaron esta derrota.

Para llevar al triunfo al proletariado, era necesario la existencia de una organización revolucionaria, de un partido que organizando a la clase obrera y a todos los explotados en torno a un programa de lucha de clases, garantizaran la realización de los objetivos de la revolución.

Todas las organizaciones, socialistas, comunistas, anarquistas se unieron en una santa alianza con los "burgueses democráticos" en el Frente Po-

1936-1947

pular, capitulando ante ellos, poniendo en sus manos el poder, resquebrajando la moral revolucionaria del proletariado, entregando una a una las conquistas que costaran torrentes de sangre a la clase obrera.

No había entonces nadie en España que viera claro el problema? Si había, y los hay, y son la única esperanza del proletariado. Desgraciadamente, su número era pequeñísimo, y a pesar de sus esfuerzos no lograron crear un Partido Obrero Revolucionario. Su línea era clara, "queremos aplastar al fascismo con los únicos medios

eficaces: los medios de la revolución proletaria. Extirpar el fascismo con sus raíces que no crecen sino en el suelo podrido de la democracia burguesa. Queremos aplastar de una vez por todas el régimen capitalista por la expropiación de los expropiadores y por la destrucción total del antiguo aparato estatal".

Hemos extraído este párrafo de un manifiesto que lanzaron estos compañeros en julio de 1937.

Estos camaradas son la sección española de bolcheviques leninistas IV Internacional. Sólo ésta levantó en alto la bandera de la revolución proletaria: sólo sus militantes lucharon hasta el fin por construir

un "partido revolucionario verdaderamente marxista" a pesar del terror desatado por el fascismo y por los burócratas a sueldo de Moscú.

El proletariado español y del mundo entero no olvidará esto jamás, ni tampoco a los camaradas que hoy día luchan dentro de España y bajo la espantosa noche de la más despiadada represión, contra Franco y sus sostén, el capitalismo internacional, bregando por nuclear a todos los explotados en torno a sus filas.

A estos heroicos luchadores anónimos, va nuestro ferviente saludo fraternal y la certeza del triunfo final.

A pesar de todo ¡Viva la Revolución Española!

(Viene de la página 4)

la desorientación y la necesidad de su surgimiento.

Indudablemente que mucho del éxito en la capacitación y en la confianza que logremos entre esas capas de obreros más capaces, dependerá de la actitud y firme orientación que le demos en el terreno sindical, sobre todo nuestra posición frente a la CGT.

13) Ya hemos explicado porque vamos a los sindicatos de la CGT, porque un revolucionario no defiende sus posiciones en su casa o entre un grupo de amigos, sino

LA C. G. T. ES UNA REPARTICION ESTATAL

Solamente cuando los sindicatos o sea, cuando la mayoría de los obreros pertenecientes a un sindicato, comprendan la necesidad de la solidaridad obrera y de la lucha revolucionaria contra el estado y la burguesía, solamente entonces los sindicatos serán libres y democráticos de verdad, aún dentro de la sociedad burguesa y más, serán capaces de defender su libertad por el único medio posible: la lucha de clases.

Por eso es que no dejaremos de

burocrática, dirigida por funcionarios sindicales, como era la anterior CGT, bajo ningún concepto debíamos sacrificar los movimientos obreros a las directivas de esas burocracias, agentes de la burguesía, sino todo lo contrario, debíamos alentar a los obreros a rebasar y romper una disciplina que lo oprime tanto como las represiones directas de la burguesía.

Lo que acabamos de manifestar es nuestra línea estratégica: trabajar dentro de los sindicatos pero-

ccionarios rutinarios y carreristas, sino también de crear en todos los casos en que sea posible organizaciones de combate autónomas que respondan mejor a los objetivos de la lucha de masas contra la sociedad burguesa, sin arredrarse, si fuese necesario, frente a una ruptura abierta con el aparato conservador de los sindicatos. Si es criminal volver la espalda a las organizaciones de masas para contentarse con ficciones sectarias, no es menos criminal tolerar pasivamente

obreros, sino en las tratativas más o menos secretas entre los dirigentes, la patronal y el estado. Como no habían de ser atraídos por los decretos - leyes, obreros que durante años fueron acostumbrados a pedir leyes y más leyes contra las injusticias, por parte de sus dirigentes, como si con leyes se solucionara la explotación capitalista. El pez por su misma boca muere.

La única garantía contra el gobierno reaccionario y contra la fascistización de los sindicatos, hubiera estado en la independencia e iniciativa del proletariado, acos-

donde está el proletariado. Es necesario sin embargo que expliquemos con todo detalle nuestros fines.

Nuestro objetivo más inmediato en nuestra lucha sindical, dentro y fuera de la CGT es la lucha contra el peligro más cercano: la estatización sindical y el arbitraje obligatorio de la S. de T. y P.

En ese sentido todo lo que se haga será poco para señalar a los obreros, como la garantía de la lucha contra la patronal está dada por la independencia y democracia sindical, única forma de que triunfe la posición revolucionaria en el sindicato.

Nadie está exento de cometer errores, la única forma sindical de impedirlo y superarlos es la más completa libertad de crítica e iniciativa dentro del sindicato. Para eso es necesaria la independencia del estado y la democracia interna. Si estamos en contra de transformar a los sindicatos en un apéndice de un partido, como hacen los stalinistas, mucho más en desacuerdo estamos en transformarlos en organismos estatales, o en el agente de los truts.

Eso no quiere decir que nosotros en los sindicatos padecemos de amnesia y no defenderemos nuestras posiciones políticas, como quieren los radicales, anarquistas y socialistas, es decir que practicaremos el apoliticismo sindical. Justamente si luchamos por la democracia sindical, es para tener el derecho a proponer nuestras soluciones, dándole el derecho a todos los otros movimientos a proponer la de ellos.

reconocer y de ligar nuestras posiciones generales, a los problemas más inmediatos de los sindicatos y de los obreros, porque en la comprensión y agitación de ellos, está la única garantía de solución de todos esos problemas. Concretamente nosotros vamos a los sindicatos donde están los obreros como un medio más de acelerar la liquidación revolucionaria del orden burgués.

14) De lo anterior podemos ya sacar la conclusión que nuestro trabajo en los sindicatos peronistas no es para conservar un esqueleto: los sindicatos oficiales, y una unidad estatal y burocrática: la CGT, sino para acelerar el movimiento revolucionario. En ese sentido, no tendremos ningún escrúpulo de índole moral o político en hacer saltar el esqueleto, o la forzada unidad sindical estatal, para hacer avanzar al proletariado. Aclaremos mejor este importantísimo asunto.

No porque los obreros estén casi en su mayoría en la CGT vamos a hacer un fetiche de ella, como que romper con ella es romper la unidad sindical de los obreros, y que como consecuencia de ello hay que permanecer en la CGT hasta imponer nuestras posiciones revolucionarias. Esto sería traición e ir a la cola del movimiento obrero. Los procedimientos policiales y burocráticos de la CGT y su control por el estado la inhiben en líneas generales, para su reforma en un organismo revolucionario. Pero aunque así no fuera, aunque no fuera un organismo estatal o semi estatal, aunque fuera una organización

nistas, no haciendo un mito de ellos y de la unidad de la CGT. Teniendo a encabezar, cuando llegue el ascenso más o menos violento, la reacción, de los obreros al contralor gubernamental, y a la CGT, planteando la creación de nuevos sindicatos y posteriormente de una nueva central obrera.

Esta línea estratégica no debe servir para actitudes tácticas aventureras que nos alejen del proletariado. Antes de alentar a los obreros en general o de un gremio o empresa en particular, a rebasar los límites de la disciplina de los sindicatos oficialistas, o a fundar nuevos sindicatos, o de entrar en los clásicos sindicatos reformistas, tenemos que asegurarnos del nivel alcanzado por la contradicción entre las necesidades y aspiraciones del sector obrero, o fábrica de que se trate, y la burocracia estatal, sin dejar de alentar y encabezar las aspiraciones antiestatistas y anticapitalistas de los obreros.

Hoy lo común es que el proletariado está lejos de haber alcanzado ese nivel, pero en determinadas oportunidades, como en Bocazzi por ej., se presentan y no debemos dejarlas perder. Esto se generizará a diario.

Ya el manifiesto de la IV Internacional con rara clarividencia señalaba: Por todo lo que antecede las secciones de la IV Internacional deben esforzarse constantemente, no sólo en renovar el aparato de los sindicatos, proponiendo atrevida y resueltamente en los momentos críticos nuevos líderes dispuestos a la lucha en lugar de fun-

te la subordinación del movimiento revolucionario de las masas al contralor de pandillas burocráticas abiertamente reaccionarias o conservadoras disfrazadas de "progresistas". El sindicato no es un fin en sí, sino uno de los medios a emplear en la marcha hacia la revolución proletaria".

Frente a la CGT nuestra consigna debe ser: Ni sindicatos que lo único que tienen es un sello, ni sindicatos o movimientos auténticamente obreros que respetan el aparato estatal o las camarillas burocráticas, en nombre de la disciplina y unidad obrera!

LAS OPOSICIONES SINDICALES

15) Si bastante ha hecho el gobierno en la fascistización de los sindicatos, no es menos lo que han hecho y aún hacen las oposiciones sindicales al gobierno: los comunistas, socialistas, y anarco sindicalistas. Todos estos se quejan de la ingratitud del movimiento obrero, de la forma como los abandonó. Nosotros sabemos que la actitud del movimiento obrero al abrazar el peronismo, fué abonada y preparada por la educación burocrática que dieron las antiguas direcciones al movimiento sindical. Como podía esperarse reacción de la base obrera de los sindicatos ante las medidas dictadas desde arriba, si los dirigentes sindicales de antes del 4 de junio, durante una larga y paciente labor de años acostumbraron a los obreros a que los únicos que resolvían eran ellos, a que las soluciones se encontraban no en la libre discusión de todos los

tembrado a enfrentar a la burguesía y a su estado, por más democrático que fuera. Esa garantía no del movimiento sindical no existía el 4 de junio por haber sido liquidada por las direcciones comunistas, socialistas y sindicalistas. Ya el manifiesto de la IV Internacional dice: en realidad, al abandonar la vigilancia de los obreros, al abandonar la independencia del movimiento obrero y al subordinarlo a la burguesía "democrática", han facilitado la victoria del fascismo, cuya finalidad es aplastar al proletariado como movimiento independiente y como clase, fué parcialmente cumplido por adelantado por las viejas internacionales". Hay dos problemas que se unen al tratar las oposiciones, el de los sindicatos que no quieren saber nada con el contralor gubernamental y el de las oposiciones dentro de la CGT, a la burocracia estatal. Trátemoslos en ese orden.

16) El movimiento peronista en su campaña demagógica y reaccionaria no pudo menos que dejar algunos resquicios a las libertades sindicales. Por esos resquicios surgieron sindicatos autónomos, independientes, la mayoría de ellos peronistas.

Poco a poco se han ido apretando las clavijas de la estatización a los sindicatos peronistas, semiperonistas o experonistas. Algunos de ellos con proletariado auténtico, a ellos nos referimos, se resisten a estatizarse. La SOTU y el sindicato de Reyes en Berisso son dos preciosos ejemplares.

(Concluye en la pag. 8)

LA C. G. T. ES UNA REPARTICION ESTATAL

(Viene de la página 1)

Tenemos que empezar por reconocer que en la mayoría de los casos la resistencia de estos sindicatos a entregarse se debe a un motivo de acomodo por parte de sus dirigentes. En lucha con las camarillas gubernamentales no quieren abandonar sus cómodos puestos y lugares privilegiados. La base obrera les responde en forma personal.

Aparejado con estos marchan unos pocos sindicatos con fuerza variable, dirigidos por los sindicalistas, socialistas y anarquistas. Generalmente son sindicatos formados por militantes y afiliados que viven de recuerdos, viejos, incapaces de modificarse. Son completamente diferentes a los otros sindicatos autónomos que ya nos referimos, que están formados por obreros jóvenes y nuevos en el movimiento sindical. Por mucho que nos duela, no nos podemos mover por razones de índole sentimental, nuestro principal lugar de trabajo sindical está, donde se encuentra la mayor parte de los obreros y los más jóvenes.

La resistencia de los obreros peronistas a las medidas de la CGT y S. de T. y P. lleva a muchos dirigentes peronistas, en pugna con la burocracia, a pretender crear sindicatos autónomos. Debemos tener cuidado, ya que los obreros no están en un ascenso como para acompañar estas aventuras.

Sin caer en el error de defender personalmente a los burócratas de

narlos pacíficamente, el asunto es que salgan todos contentos y amigos, burgueses y proletarios. El resultado de esta política es el comienzo de las grandes traiciones al proletariado. Por otra parte, a los sindicatos se los transforma en sucursales directas del partido. La venta de bonos, la expulsión o provocación de destacados militantes sindicales que no eran comunistas stalinistas, la columna organizada, es todo una época del movimiento sindical argentino, cuando estuvo controlado por los comunistas stalinistas. Es decir, los sindicatos habían sido transformados en comités del P. C.

Esta línea de colaboración con la burguesía es interrumpida por el pacto nazistalinista. Siendo los imperialismos yankee e inglés los más poderosos en el país, los sindicatos controlados por los comunistas, siguiendo la política del Partido, se lanzan a una campaña antiimperialista para justificar su política de neutralidad frente a la guerra. Era la época en que los nacionalistas andaban del brazo con los stalinistas, y "La Hora" y "Orientación" publicaban telegramas de "El Pampero" y la "Transocean".

Esta época impidió que el prestigio que habían comenzado a cosechar, se completara, ya que a pesar del juego que le hacían a los nazis, su falsa campana antiimperialista (los nazis eran imperialistas buenos en aquella época) y

sión yankee cino la legalidad, los stalinistas siguieron la misma política, nada de concurrir adonde estaban los obreros, a los sindicatos oficiales. Esta política fué un suicidio, ya que se dejó a los obreros, no como decían ellos a los desclasados y nazis, abandonados a la demagogia oficialista.

Derrotada el 24 de Febrero la U. D. los comunistas, de acuerdo a la necesidad frente la burocracia rusa de aliarse a los burgueses nacionales de los países atrasados para oponerlos al imperialismo en sus tratados diplomáticos, comienzan a virar en redondo, con el objeto de conseguir que Perón los llame para colaborar. El resultado de esto es la liquidación de los sindicatos stalinistas y su entrada a la C. G. T. en nombre de la unidad obrera. Es necesario que hagamos resaltar que el cambio de frente del stalinismo en el movimiento sindical no se debe a una razón de táctica rev., la unidad del movimiento sindical, como lo prueba el hecho que hasta el 24 de Febrero los stalinistas eran los más ardientes defensores y constructores de los sindicatos y sellos libres contrarios al gobierno. A partir del 24 de Febrero los enemigos acérrimos de los sindicatos libres y de los sellos, pregonando la unidad sindical en la C. G. T. Una unidad estatal y burocrática del

pecto al plan quinquenal, lo concreto es que va a maniatar al proletariado, o mejor dicho, que coronará con grillos legales la actual semi estatización. Los stalinistas hasta nueva orden de la burocracia lo apoyan, nosotros lo atacaremos en los sindicatos para no hacerle el juego a la fascitización sindical y a los grandes trusts.

18) **Socialistas y sindicalistas** Muchos sindicalistas tipo Stordeur, han ingresado al P. S. no es una casualidad. El P. S. siempre ha practicado el lema de no meterse en los problemas sindicales, "que cada afiliado haga lo que quiera en los sindicatos", ya que a ellos lo único que les interesaba eran las elecciones y sus bancas de diputados y concejales. Así es como hay socialistas aburguesados y traidores incorruptibles y leales entre los militantes sindicales del Partido. El 4 de Junio les mostró en forma concluyente a todos estos sindicalistas apolíticos, que la política no puede ser alejada de los sindicatos. Problemas políticos como la defensa de la libertad de reunión, de palabra, de prensa, se transformaron con la dictadura Juniana en problemas sindicales. El contralor de los sindicatos por el gobierno, transformó en un problema sindical, para los burócratas apolíticos, la lucha contra el gobierno, para salvaguardar sus intereses burocráticos.

Ahora bien, la lucha contra el gobierno, ellos no la encaran y encaron como lucha contra el sostén del gobierno, la sociedad burguesa, es decir como una lucha por la rev. obrera. Todo lo contrario, como una lucha por conseguir las libertades

de los trabajadores será obra de los trabajadores mismos", como así también que no pueden alejarse de la política, sino todo lo contrario, siempre practican una política: la burguesa o la proletaria.

La confusión en las filas anarquistas es terrible. Han perdido casi totalmente la poca influencia que tenían antes del 4 de Junio. Baluartes como los choferes, ladrilleros, obreros portuarios, construcciones navales están liquidados o muy debilitados. Una línea anárquica clara no hay. Casi podríamos decir que hay tantas posiciones como militantes.

En su mayoría, están de acuerdo que hay que ir a los sindicatos opositores al gobierno, aunque no haya obreros. Los foristas quieren su sello y sólo su sello, sindicatos foristas y ninguna otra cosa.

Hay otras diferencias, los foristas están de acuerdo con los sindicatos de oficio y no quieren unidad con nadie. Los faquistas sindicatos por industria y aceptan unidad con cualquiera.

15) **Los radicales.** El ala más pequeña burguesa del radicalismo, los intransigentes, le dan gran importancia al movimiento obrero e intentan penetrar en el mov. sindical en forma orgánica. Ya han logrado algo de importancia. Es obligatorio que los tengamos en cuenta. Pasado en el mov. obrerodristas 82 do en el mov. sindical no tienen, con algunas excepciones, entre ellos, los ferroviarios.

El radicalismo intransigente lleva a los sindicatos su posición antiimperialista, vacía, parlamentaria. Al imperialismo no se lo puede destruir a través de leyes que le con-

COMPAÑERO:

En la fábrica o en el taller defiende "Frente Proletario", avanzada de los obreros revolucionarios.

los sindicatos libres e independientes de la CGT, debemos militar en los sindicatos independientes, que tienen obreros, muy pocos, planteando la unidad y solidaridad más firme y consecuente con la base obrera peronista de otros sindicatos, de la fábrica o del barrio. Debemos luchar intransigentemente porque estos sindicatos no se entreguen a la CGT. Por otro lado debemos atacar a la dirección burocrática de los sindicatos libres como los mejores sirvientes de la CGT al burocratizar los sindicatos.

LOS COMUNISTAS

17) A partir del año 1936 y gracias a una serie de huelgas violentas que triunfaron dirigidas por militantes comunistas y a la industrialización del país, van conquistando sindicato tras sindicato los stalinistas, principalmente en las ramas industriales más importantes: textiles, carne y metalúrgicos.

Asustados del triunfo de Hitler, que sabía al poder con apoyo indirecto de los comunistas. Stalinistas, la I. C. da marcha atrás a su vieja política, y a partir del año 1933 inicia su línea de colaboración con la burguesía democrática. Este viraje de la I. C. se va cumpliendo poco a poco.

En el país como consecuencia de esta posición, de este viraje, los sindicatos controlados por los comunistas comienzan a colaborar con los burgueses democráticos. Los conflictos obreros dejan de encararse a través de la lucha para solucio-

su lucha contra amplios sectores del cap. Arg., le siguieron manteniendo la simpatía del proletariado.

Pero vino el ataque de Hitler a Rusia y los stalinistas del mundo entero, cumpliendo las órdenes de la burocracia rusa, volvieron con renovado ardor a la vieja línea de colaboración con los burgueses "buenos" democráticos. La nueva línea de colaboración va aparejada a un nuevo aceleramiento en la industrialización del país. Como lógica consecuencia de la falta de brazos, los obreros comienzan a exigir mejores condiciones de vida, sobre todo en las ramas de industria más necesitadas: metalúrgica y carne. El stalinismo para no estorbar las ganancias del Imp. democrático, paraliza y entrega los movimientos obreros. La huelga metalúrgica del año 1942 y la de la carne del 43, es la culminación de un proceso que se inició en el año 1936, el de la influencia sindical de los stalinistas. A los metalúrgicos se los entregó en manos de los muy democráticos monseñor de Andrea y Culaciatti. A la carne después del 4 de Junio, a Mercante por la libertad de Peter. Vino el 4 de Junio, la ilegalidad del mov. obrero, el surgimiento de los sindicatos peronistas, el desprestigio del stalinismo llegó a ser total. En base a sus militantes y simpatizantes dejó seguir subsistiendo a sus sindicatos en la clandestinidad, ya que no podían, según ellos, ir a los sindicatos oficiales donde estaba el proletariado, por ser sindicatos peronistas y sus afiliados nazis. Como consecuencia de la pre-

mov. sindical. La razón de tan brusco cambio se debe a la línea de la política exterior de la burocracia rusa, que se aplica a todos los P. C. del mundo. Dispuestos a crear un frente diplomático contra N. América le hacen el juego a Perón con el objetivo de incluirlos a su favor. Otra de las razones que dan a los comunistas para apoyar los sindicatos estatales, es la necesidad de apoyar lo bueno del plan quinquenal. En la Peia. de Bs. As. cantan loas al plan Mercante. Los lados buenos son la industrialización del país, la construcción de escuelas, de caminos. Los lados malos, los otros.

Es una traición apoyar la industrialización del país dirigida por la burguesía, cuando lo único que ella trae, no es como dicen los burgueses bienestar general, sino mayores ganancias para la burguesía. Nosotros queremos la industrialización del país, el adelanto económico del nuestro y del mundo, pero hacemos una cuestión de principio para quien y por quien se hace la industrialización, para y por el proletariado; para y por la burguesía. Hitler también desarrolló la industria alemana y Vargas la brasileña, González Videla y Roosevelt también desarrollaron las industrias de sus países. No estamos con ninguna de esas industrializaciones porque han sido hechas y dirigidas por la burguesía y su Estado, para beneficio de los grandes trusts. Por eso estamos en contra de todo el plan nacional o mundial que se asiente sobre la propiedad privada capitalista. Con res-

necesarios para seguir viviendo como burócratas sindicales. Eso nada más que eso, los mueve en sus luchas contra el gobierno. Al P. S. le ocurre lo mismo, lucha solamente para garantizar el funcionamiento del parlamento y las libertades burguesas para seguir ocupándose de progresar en toda la escala de los puestos burgueses, ministros, diputados, jueces, profesores y dentro de muchos años, la presidencia. No es raro que hoy se unan dentro del mismo partido, los traidores y burócratas más asquerosos que conoce el mov. obrero. Stordeur, Bonilla, De Gregorio, Domeñech, Alvarez, Testa, Palacios, Ghioldi y Repetto. Hay una serie de sindicatos socialistas y sindicalistas que lo único de peso que tienen son los locales y los muebles como la U. O. T. y el sind. del calzado. Nuestra posición sobre este tipo de sindicato ya la hemos dado al principio, no podemos ni debemos trabajar en ellos, no están los obreros. Sin embargo, hay algunos sindicatos, como los gráficos y la madera antes de ser traicionados por los stalinistas, que tienen fortaleza y son o eran independientes del gobierno. Volvemos a reafirmar la posición que tenemos, la obligación de luchar contra los burócratas y arrivistas sindicales, pero también tenemos la obligación de luchar para que no entreguen a esos auténticos sindicatos a la C. G. T. o sea que se estaticen.

14) Los anarquistas. A los anarquistas la dictadura Juniana los ha hecho entrar con sangre la famosa consigna marxista, "la liberación

fisquen sus propiedades pasándose las, como quieren los radicales.

Es por tal motivo que debemos combatir al radicalismo como lo que es, un mov. burgués con una línea reformista antiimperialista que sirve en última instancia al imperialismo.

NUESTRAS FRACCIONES Y LAS OPOSICIONES REVOLUCIONARIAS

Nuestras fracciones deben luchar en los sindicatos por crear oposiciones clasistas revolucionarias en lo posible públicas. Esta tarea está ligada directamente al poderío de nuestras fracciones, ya que la base de esas oposiciones serán ellas. Por el momento no son posibles dada nuestra debilidad sindical.

Con respecto a las oposiciones reformistas de distintos matices que hay en los sindicatos, sin abandonar nuestra independencia política, podemos y debemos concertar alianzas sobre asuntos concretos, pedido de una Asamblea, garantía de libre expresión de la opinión dentro del sindicato, etc., etc.

Sería un grueso error entrar en estas oposiciones en los sindicatos peronistas, dado el desprestigio total que tienen entre el proletariado. Todo lo contrario, debemos esforzarnos porque nos señalen los obreros como militantes sindicales cuya honradez rev. es intachable y completamente independientes de los partidos obreros traidores, como militantes rev. que luchan por construir un nuevo partido obrero revolucionario, la sección argentina de la IV Internacional.